



UNIVERSIDAD: UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

FACULTAD: FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS

POSGRADO: DOCTORADO EN DERECHO PENAL Y CIENCIAS PENALES

ALUMNO: DR. VICTOR HUGO MERCADO

TEMA: "LA TRILOGIA DE LA MUERTE: PROSTITUCION-DROGA-SIDA A FINES DEL SIGLO XX"

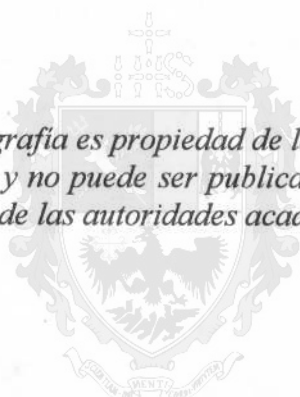
CURSO: 1993/1994

TRIBUNAL EXAMINADOR: DRES. AVELINO DO PICO, LYDIA CORTECCI Y MARIO PENA. RESOLUCION NRO. 576/95, BS.AS., 22 DE NOVIEMBRE DE 1995.

LUGAR: BUENOS AIRES

AÑO: 1999

Esta monografía es propiedad de la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad del Salvador y no puede ser publicada en todo o en parte o resumirse, sin el consentimiento escrito de las autoridades académicas.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

I N D I C E

PROLOGO		7
CAPITULO I		
Título I.	INTRODUCCION	8
CAPITULO II		
Título II.	PROSTITUCION COMO ELEMENTO DE LA TRILOGIA	12
CAPITULO III		
Título III.	DROGA COMO ELEMENTO DE LA TRILOGIA	18
III.1.	Régimen legal actual. Ley 23.737	18
III.2.	Casos de victimización de la ley penal. Drogadictos	19
III.3.	Toxicomanía. Factores endógenos y exógenos	21
III.4.	Droga: negocio y muerte	24
CAPITULO IV		
Título IV.	SIDA COMO ELEMENTO DE LA TRILOGIA	26
IV.1.	Sida y menores	28
IV.2.	Sida y las grandes ciudades	29
IV.3.	El desarrollo económico y el futuro de la ciudad	30
IV.4.	Primer caso de sida detectado en el mundo	30
IV.5.	Informe estadístico de la comisión asesora de sida de la Secretaría de salud de la República Argentina	32
IV.6.	Guía de terminología vinculada al HIV-Sida	32
CAPITULO V		
Título V.	FUNCIONAMIENTO Y PUNTOS DE CONTACTO DE LOS ELEMENTOS DE LA TRILOGÍA	35
V.1.	Investigación sobre precios estimativos de estupefacientes	38
V.2.	Modalidades en el ejercicio de la prostitución	39
V.3.	Trilogía: vida individual y vida social	41
V.4.	Delitos relacionados con la trilogía	42
CAPITULO VI		
Título VI.	ASPECTOS JURIDICOS VINCULADOS A LOS ELEMENTOS DE LA TRILOGIA EN LA ARGENTINA	44
VI.1.	Prostitución	44
VI.2.	Los antiguos edictos policiales	45

VI.3.	Edicto de escándalo	47
VI.4.	Edicto de desórdenes	47
VI.5.	Ley de profilaxis antivenérea Nro. 12.331	48
VI.6.	Código penal de la Nación	49
VI.7.	Artículo 125, inciso 3ero. C.P.. La edad del sujeto pasivo	50
VI.8.	Código contravencional de la ciudad autónoma de Buenos Aires	52
VI.9.	Sida	55
VI.10.	Enfermedades venéreas en período de contagio. El impedimento de enfermedad venérea en la ley argentina	55
VI.11.	Certificado prenupcial	56
VI.12.	Sida y Justicia	57
VI.13.	Propagación de una enfermedad peligrosa y contagiosa	59
VI.14.	Lesiones gravísimas	60
VI.15.	Droga. Legislación nacional	61
VI.16.	Breve reseña de antecedentes de legislación sanitaria	62
VI.17.	Ley 20.771	64
VI.18.	Ley nacional de estupefacientes Nro. 23.737. Aspectos	64
VI.19.	Ley Nro. 23.737. Texto	65
VI.20.	Normas que modifican la Ley Nro. 23.737	75

CAPITULO VII

Título VII.	LEGISLACION COMPARADA. PROSTITUCION. ENFERMEDADES DE TRANSMISION SEXUAL. SIDA	78
VII.1.	Dinamarca	78
VII.2.	Suecia	79
VII.3.	Noruega	81
VII.4.	Holanda	82
VII.5.	Inglaterra	83
VII.6.	Italia	85
VII.7.	España	89
VII.8.	Chile	94
VII.9.	México	100

CAPITULO VIII

Título VIII	PROYECTO DE POLITICA DE PLANIFICACION Y NORMAS PREVENTIVAS	102
VIII.1.	Toxicomanía como factor criminógeno	103
VIII.2.	Debate sobre despenalización de algunos casos	104
VIII.3.	¿Es legítimo elaborar un registro de pacientes enfermos de HIV/Sida?	106
VIII.4.	Ley Nro. 23.798 "De lucha contra el síndrome de inmunodeficiencia adquirida" Sida	107
VIII.5.	Sida: La plaga del siglo	108
VIII.6.	Trilogía y probables víctimas	110
VIII.7.	Proyecto de política y normas preventivas: Prostitución	110

VIII.8.	¿Que efectos tendría la criminalización del comercio sexual?	111
VIII.9.	Proyecto de política y normas preventivas: Droga	113
VIII.10.	Medidas de prevención	116
VIII.11.	Proyecto de política y normas preventivas: Sida	118
VIII.12.	Programa nacional de mediano plazo para la prevención y el control del HIV/Sida	119

CAPITULO IX

Título IX.	CONCLUSIONES FINALES	124
------------	----------------------	-----

BIBLIOGRAFIA	129
--------------	-----



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

PROLOGO

El presente trabajo, es el producto de la recopilación de conocimientos, investigación y experiencias adquiridas a través de mi trayectoria profesional. No obstante, no es mi pretensión arrogarme como propio aquello que no me pertenece, porque indudablemente dicho estudio se ha nutrido en una faz muy importante, del derecho comparado y de la opinión de prestigiosos juristas y científicos.

La tesis, comienza y se desarrolla con el tratamiento de temas en particular, hasta lograr vincularlos y tratarlos en una coexistencia inquebrable, en base a una estructuración argumental lógica. No he pretendido construir un panorama nefasto, sino simplemente intenté plasmar una realidad ineludible, profundizando conocimientos ya adquiridos y divulgando otros prácticamente inéditos.

Me he propuesto a través de la legislación comparada, involucrar al lector con las políticas de control, prevención y represión en la materia, utilizadas en otros estados, de manera que por intermedio de un paralelismo comparativo de las normativas, puedan deducirse soluciones prácticas, adecuadas temporal y espacialmente.

El objetivo propuesto se erige como una constante preocupación, el bien jurídico tutelado así lo requiere, la salud pública es un problema de todos en particular y de la comunidad organizada. El cuadro de situación a fines del siglo XX, nos dice lisa y llanamente, que hay un enemigo a vencer, que contraído hoy por hoy es imbatible, entonces controlemos y prevengamos, solo ahí podrá estar el atenuante.

Corría el mes de julio de 1994, donde promediaba el segundo año del curso del doctorado, y precisamente el día 28 de ese mes fallecía a quién considero, mi maestro, mi jefe, mi amigo, aún cuando no pueda contar con el estímulo que significa su presencia viva. Sin su apoyo económico y moral esta instancia hubiera sido ilusoria. Quizás he demorado un poco mas de lo previsto, la muerte del maestro provoco una inocultable desmotivación. Hoy en homenaje, a su ejemplo imborrable de una vida realizada en la vocación, en el trabajo y en la esperanza, realizó esta presentación. Por ello, tengo un sentimiento de gratitud inextinguible para quien en vida fuera el Dr. Rodolfo VEGA LECICH.

VICTOR HUGO MERCADO
BS.AS., noviembre de 1999

CAPITULO I

I. AMBITO DE ACCION DE LOS ELEMENTOS DE LA TRILOGIA

I.1. Introducción.

TRILOGIA: En Grecia, "conjunto de tres tragedias que debían presentar cada uno de los competidores en los concursos dramáticos". "Conjunto de tres obras dramáticas cuyo tema tiene entre sí cierto enlace".

La idea de referir con el título de Trilogía de la muerte al circuito conformado por la Prostitución-Droga-SIDA, tiene como finalidad simbolizar dramáticamente el trasfondo de esta nefasta realidad social, donde mucho menos de estar exentos, nos encontramos todos inmersos en dicha problemática .

Hay elementos comunes que surgen espontáneamente con solo referir a esta temática. Promiscuidad: mas allá de una valoración ética, seamos complacientes o condenatorios, aparece como escenario la masificación, la ausencia de discriminación en su sentido más absoluto, como discernimiento, como conducta selectiva. En la prostitución es obvia esta apreciación, precisamente se trata de la cosificación del sujeto. Respecto a la droga, por su clandestinidad y la de las vías de comercialización, también se supone una búsqueda de objeto sin sujeto, lo importante es la cosa, ahí volvemos al fenómeno del principio. El SIDA aparece como consecuencia de este desorden al que llamamos promiscuidad, el laberinto anterior conduce muy probablemente a la adquisición de esta enfermedad, enfermedad de la que poco se precave el que se prostituye o se droga, y posiblemente por un sentido de muerte, una especie de expiación punitiva de conductas socialmente no aceptadas y rechazo de la comunidad.

Fatalismo: Como en una neurosis de destino se repite una y otra vez la misma secuencia, la prostitución, la droga, el ejercicio de algo que odio y necesito al mismo tiempo. Puede afirmarse que la habitualidad en el consumo de estupefacientes crea dependencia y que el ejercicio de la prostitución no, falso concepto, el ejercicio sistemático de una forma de vida dependiente, donde integro un circuito del que no

puedo salir, crea la ilusión de la libertad, el drogadependiente también la tiene “cuando quiera, la dejo”. Nos encadenamos a nuestras formas de vida, como las plantas, al arrancarnos de nuestros puntos de referencia, perecemos.

Podemos decir que el enfermo de SIDA, a diferencia de la prostitución o el drogadicto, busca creativamente combatir y superar su enfermedad. El fatalismo está puesto en lo que precede a la misma, su adquisición, enmarcada en el grave error de haber olvidado que los elementos de la trilogía conviven y agazapadamente esperan su víctima.

Marginalidad: Los ocultamos, los negamos o los escondemos, como a los enfermos mentales en las grandes colonias psiquiátricas. Una forma de negarlo es no hablar de ello...o hablar demasiado. A quién va dirigido el mensaje? Es en realidad al que padece? o nos regocijamos con nuestras entelequias intelectuales, hacemos Cursos, Congresos, dirigidos a los que no tienen el problema?.

Los marginados, basta que nos pongan delante una persona que pertenece a cualquiera de las tres “categorías”. Nos molestan..

Como ellos se dejan usar, los usamos. Pedímos más y más presupuesto para estudiarlos, entenderlos, objetivos que por supuesto nunca se alcanzan, pero sirven a otros fines, personales, mezquinos.

Por qué llamamos a esta trilogía “mortal”: sencillamente su concaetación puede llevar a la especie humana al borde de su extinción.

La PROSTITUCION en su esencia decimos que lo mas grave de la misma no es ni remotamente cambiar sexo por dinero, sino la despersonalización, fenómeno que cimienta a este flagelo como una vía de transmisión de enfermedades infectocontagiosas por excelencia. Nuestro cuerpo es nuestro recipiente, lo que hacemos con él envía desesperados mensajes a nuestras emociones. Que ocurre si anulo mis emociones para no sufrir? No siento, no soy.

Que ocurre si por todos estos factores, se producen desequilibrios emocionales de carácter violento? El Dr. Vicente F. CABELLO, Manual de Psiquiatría forense en el derecho penal, 1era. edic., t IIB, pág. 50, nos dice: *“así el desorden asociativo, la turbación del ánimo y la confusión ideativa, sobrevienen a raíz de la suspensión, desorden o desequilibrio del pensamiento engendrados por la brusca irrupción de un factor perturbador cual es el impacto emotivo”*.

Se ha creído y se ha creado un camino como más fácil, el consumismo transforma hasta nuestros hábitos sexuales, el imperativo del “ahora mismo”, no solo impide la búsqueda del placer mas refinado, el preciado juego de la seducción, la aventura de descubrir al otro, que en definitiva es nocivo al espíritu, sino que aumenta

considerablemente el contagio del HIV, lo cual ya no deriva en un “mal de amores”, sino en el fin material del ser humano.

La oferta sexual indiscriminada va encalleciendo los sentidos y encallándolos indefectiblemente, todo lo demás viene por si solo.

La DROGA es algo antiquísimo que creíamos haber descubierto en todos sus aspectos, hasta saber que compartir una jeringa no solo era un ritual, sino también podría ser la muerte. Cualquier estimulante, desde la anfetamina, la hoja de coca que masca el sufrido campesino del norte para no sentir hambre ni cansancio, el alcohol con el cual nos damos ánimo, el tabaquismo y todo lo que consumimos y no podemos dejar nos posee, no lo poseemos.

La adicción es como el amor, nace de nada y muere de todo. De hecho el amor también puede ser como una droga, todo aquello que nos hace volver compulsivamente a buscarlo una y otra vez, nos ha hecho su esclavo. Generalmente cuando se piensa en droga, se piensa en marihuana, cocaína, heroína, ácido lisérgico, crack, éxtasis, etcétera, derivados opiáceos o sustancias naturales o de laboratorio, pero el problema no es la droga por si misma, podría estar ahí, almacenada, el problema es quién la consume y quién crea la demanda.

Debemos por comenzar por no subestimar al drogadependiente, por lo general es el emergente más débil de una familia o de una sociedad enferma, el mas vulnerable, el que criamos sin defensas a la frustración, no lo vacunamos socialmente contra el riesgo de perder. Los adictos nos molestan porque son un espejo deformante donde vemos nuestras propias lacras, la sociedad que formamos, lo que podemos llegar a ser. No les tememos a las jeringas tiradas, ni a los porros, ni a la cocaína, le tememos a esa mirada desvariada que nos anuncia el fin del milenio con un toque de locura y la mueca de la muerte mostrando sus dientes.

Curiosamente la sigla SIDA en inglés es Aids, simplemente significa Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida, pero Aids en inglés significa ayuda, auxilio, una rara y nefasta coincidencia.

El SIDA, logró imponerse en el raiting del horror, desplazó quizás en importancia a los otros dos temas precedentes, pero es hijo de “mamá” prostitución y “papa” droga ...

El SIDA es el infierno del Dante, quién entra en él pierde toda esperanza. Curiosamente sólo lo sabe el que lo padece, los demás susurran el secreto, pero no lo conocen, por eso no se cuidan como debieran.

Los jóvenes por su omnipotencia, los viejos por impotencia, los fuertes por prepotencia, los débiles por “a mí no me va a pasar”. Este sentimiento de fatalismo,

común a los tres temas que nos ocupan, no es que lleguen al fin del tiempo, el tiempo va a llegar a su fin por ellos, y el hombre también.

Son tres formas, mas que de encarar la vida, de desafiar a la muerte, llevan la semilla de la autodestrucción, y también son elementos que se combinan a la perfección como formas de suicidio pasivo, donde el gatillo simbólicamente lo aprieta otro. El ingreso al espectro de acción de alguno de los elementos de la trilogía, nos posibilita contactarnos en el acto con cualquiera de los otros sin requerirlo específicamente, y en el mejor de los casos seguir con vida, o sobrevivir un poco mas, lo cual es mas correcto.

Posiblemente la falta de modelos afectivos fuertes, las relaciones primarias insatisfactorias e inestables, niveles bajos de autoestima y altos de autoexigencia, sean caminos que conducen a la trilogía mortal de este fin de milenio. A las puertas del 2000 un enemigo implacable nos acecha, y tiene aliados poderosos, sino se legisla en post de estas circunstancias y se aúnan esfuerzos jurídicos y preventivos, quizás halla que decir que a corto o largo plazo. Somos suyos.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

CAPITULO II

II. PROSTITUCION COMO ELEMENTO DE LA TRILOGIA

El desarrollo de este capítulo, lleva esencialmente la idea de componer el fenómeno de la prostitución como elemento de la "Trilogía de la Muerte", de manera de vincular su ejercicio a los fines de este Siglo XX, como una sociedad que puede generarse espontáneamente con sus socios inseparables: SIDA-DROGA.

El estructurar este elemento en primer término, debe interpretarse lisa y llanamente por la antigüedad que conlleva su práctica, lejos de tenerse en cuenta un orden prioritario, dado que es un punto mas del circuito que coexiste con los restantes.

Podemos afirmar, que la prostitución desde una perspectiva histórica ha existido "siempre", aunque sus formas y actitudes hacia ella han cambiado con la transformación de la sociedad.

La internacionalización es una característica de la sociedad contemporánea, y los patrones de la prostitución también están siendo afectados por movimientos globales. Los movimientos migratorios de mujeres del Tercer Mundo y de Europa Oriental, a burdeles en Europa Occidental, Norteamérica y Japón, por ejemplo, son nuevos fenómenos, en común con turismo sexual de Europa a Tailandia y Sri Lanka. Ha habido un crecimiento perturbador de tráfico internacional de mujeres. El turismo sexual a países donde los niños son explotados para la prostitución, especialmente en el Sudeste asiático, ha logrado proporciones considerables. Justamente esta expansión propicia un futuro nefasto, aquí esta en pleno funcionamiento los engranajes de la "trilogía", la diseminación del HIV y del SIDA es un grave problema que nos obliga que la prostitución sea vista en una nueva perspectiva.

La prostitución cambia con la sociedad en general, y todo el tiempo están desarrollando nuevas formas. Una forma de ocultar la actividad es organizando clubes privados a cuyos miembros se les ofrecen diversos servicios sexuales, de pornografía y

las direcciones de prostitutas en el exterior, en síntesis, una especie de negocio departamental de servicio sexual. También se han abierto nuevas rutas de contacto entre compradores y vendedores en el mercado del sexo, a través de redes de computadoras y videograbaciones.

La industria del sexo se esta extendiendo y ha asimilado los últimos desarrollos técnicos. Las líneas de conversación sexual y sexo en diskettes de computadora y salas de CD se han extendido cada vez más, sin dejar de lado las clásicas revistas de iniciación sexual y películas porno. La industria sexual, en la actualidad depende de la publicidad en medios gráficos de consumo general y de aquellos particularizados para sectores definidos en algún aspecto del sexo.

El número de avisos en los diarios, en el rubro relativo a casas de masajes, departamentos privados y negocios similares ofreciendo servicios sexuales ha crecido peligrosamente. A estas circunstancias, debe sumarse un número de revistas que contienen avisos explícitamente ofreciendo contactos de prostitución. Esta por demás claro, que la industria del sexo posee grandes potencialidades de ganancias, no habiéndose establecido quizás su real dimensión.

Los vendedores en la prostitución callejera se reclutan en su mayoría entre mujeres que, en diversas formas, han tenido un mal comienzo de vida, que han perdido su autoestima de muy jóvenes y han adquirido una autoimagen negativa. La conexión entre la prostitución y abuso sexual durante la niñez se ha vuelto muy obvio. Las mujeres han tendido hacia la prostitución desde hace mucho tiempo, existiendo a veces un aclimatamiento sucesivo, gradual a la misma. Los factores que hacen ha este proceso son variados, pero se podría decir que el desencadenante y primario es el dinero, posiblemente combinado con la influencia de una pareja proxeneta o un medio ambiente promiscuo.

Los hombres como "compradores de sexo", constituyen un gran grupo, mucho mayor que el de las vendedoras. Podemos decir que el "cliente" de la prostituta no se aparta del hombre promedio con respecto a empleo, circunstancias financieras o estado civil, pero por otro lado se puede decir que se aparta con respecto a las actitudes hacia las relaciones sexuales y las mujeres. Los hombres tienen varias razones para pagar servicios sexuales, denotando algunos compradores de sexo graves problemas en su idea, actitud hacia la sexualidad y gran dificultad para establecer una relación normal con una mujer.

Algunos de los consumidores de sexo, también han sido víctimas de violación, de haber sido seducidos o abusados en el pasado. La actitud desviada de los hombres hacia la sexualidad y su dificultad para contactarse con mujeres puede ser consecuencia del aturdimiento y sentimiento de insuficiencia que expresan muchos clientes. Los contactos de prostitución otorgando liberación sexual sin ninguna relación, proximidad o demandas, pueden suministrar un escape para no enfrentar la pobre autoconfianza e

incapacidad de entregarse en contactos humanos auténticos.

Los promotores y beneficiarios de la prostitución son también una parte importante del comercio sexual. Los proxenetas, que llevan ganancias de la prostitución de concubinas o novias, son muy numerosos entre las prostitutas callejeras. Los proxenetas que se encargan de la publicidad y de otorgar la disponibilidad de un lugar donde la transacción sexual pueda tener lugar, son de suma importancia, dado que varias formas de prostitución dependen que el comprador y vendedor se contacten entre sí a través de un aviso, sumando a esto el espacio físico.

Existen también varias formas de prostitución entre hombres, tanto en comunidades grandes y pequeñas. La exacta extensión de la prostitución homosexual, sin embargo, es imposible establecer, en parte porque es difícil de distinguir entre contactos homosexuales comunes y contactos para prostitución, y también porque la prostitución homosexual es esencialmente discreta e invisible. Si embargo se puede establecer que la prostitución es algo común en la cultura de homosexualidad masculina.

Es importante puntualizar, que tanto la prostitución homosexual como la heterosexual tienen un denominador común en lo que respecta a su iniciación en el ejercicio y los daños manifiestos en problemas emocionales. En la prostitución homosexual, el comprador tiende a ser la parte estigmatizada y objeto de violencia, y no el vendedor como en la prostitución heterosexual. Para el vendedor, la prostitución homosexual puede ser a veces una mezcla de actividad comercial y liberación sexual, que prácticamente nunca es el caso de la prostitución heterosexual.

El alcance de medidas de apoyo y ayuda para prostitutas es muy limitado, debiendo sumar a esto el auge y crecimiento de la pornografía en todas sus variantes, que producen una potenciación incontrolable de la misma. Esta estrecha conexión, distribuye la visión de la mujer como mercadería-objeto, la misma visión de la mujer sobre la que depende la prostitución.

Es claro y contundente que la prostitución es dañina, a menudo profundamente dañina, principalmente para la mujer implicada, sea en un sentido mental, físico y social. Su ejercicio decididamente destruye, solo es cuestión de tiempo y frecuencia, pero el final es inexorable, las excepciones a este nivel son muy escasas.

Las vendedoras de servicios sexuales a menudo tienen mala salud y son frecuentemente víctimas de asaltos y todo otro tipo de abuso o agresión, que no hacen mas que conformar un cuadro aún mas caótico, que pueden derivar en la adquisición de enfermedades mentales. Las prostitutas en su gran mayoría abusan de estimulantes, sea el alcohol o se trate de estupefacientes en toda su gama. Este abuso puede nacer para convertirse en prostitutas, "entrar en el negocio" y seguramente continúa para hacer soportable su comercio. Aquí estamos ubicados en un claro punto de contacto de dos elementos de la trilogía: PROSTITUCION-DROGA, que van en una búsqueda